

***Psicología para mil refranes:***

***¿Cuánta dialéctica y educación se oculta en los refranes?***

***Psychology for a thousand sayings:***

***How much dialectic and education hides in sayings?***

*Rogelio Bermúdez Sarguera*<sup>1</sup>

*Aylin Pentón Quintero*<sup>2</sup>

**Resumen**

El presente artículo forma parte de un tríptico cuyo *objetivo* es abordar las relaciones que pudieran vislumbrarse entre refranes, a saber, preponderantemente dialécticas y de causa-efecto. Específicamente este, concierne a la identificación de la relación dialéctica que subyace entre refranes, entendidos como dichos agudos y sentenciosos de uso común, de origen popular y que, de forma figurada y pintoresca, suelen abrazar enseñanzas psicológicas de relevante sabiduría. Para el establecimiento de dichas relaciones, hemos empleado la conjunción coordinada adversativa *pero*, palabra empleada para unir dos oraciones o elementos que expresan ideas opuestas o contrarias. Tomar conciencia de que somos contradictorios y paradójales por antonomasia, exige la dimisión de reflejar nuestra realidad únicamente desde uno de sus dos lados y, a eso, nos impele también la dialéctica entre refranes, constituyéndose en fuerza generatriz de nuestro desarrollo personal, sea cual fuere la raza, la clase, la nacionalidad, la profesión u oficio que profesemos. A juicio nuestro, advertir este tipo de relación pudiera constituir un suelo propicio para enseñar al estudiante de la educación superior no solo el método dialéctico, sino también la formación de valores de sesgo moral.

<sup>1</sup> Docente-Investigador Titular Agregado III de la Universidad de Guayaquil. Ecuador. E-Mail: [rogelio.bermudezs@ug.edu.ec](mailto:rogelio.bermudezs@ug.edu.ec), ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3293-9242>.

<sup>2</sup> Docente-Investigador-Universidad de Guayaquil. Ecuador. E-mail: [aylin.pentonq@ug.edu.ec](mailto:aylin.pentonq@ug.edu.ec) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6981-9757>



Fecha de recepción:

Fecha de aceptación:

Creative Commons Atribución 4.0

*Palabras clave:* conjunción coordinativa adversativa; contradicción; dialéctica; psicología; refrán.

### **Abstract**

This article is part of a trilogy whose objective is to address the relationships that can be discerned between proverbs, namely, those predominantly dialectical and cause-and-effect. Specifically, this article concerns the identification of the dialectical relationship underlying proverbs, understood as sharp and judgmental sayings in common use, of popular origin, that, in a figurative and picturesque way, often embrace psychological teachings of significant wisdom. To establish these relationships, we have used the adversative coordinating conjunction *but*, a word used to join two clauses or elements that express opposite or contrary ideas. Becoming aware that we are contradictory and paradoxical by nature demands that we abandon the desire to reflect our reality only from one side of it. We are also compelled to do so by the dialectic between proverbs, which constitutes a generative force for our personal development, regardless of our race, class, nationality, profession, or occupation. In our opinion, recognizing this type of relationship could provide a fertile ground for teaching higher education students not only the dialectical method but also the development of morally biased values.

*Keywords:* adversative coordinating conjunction; contradiction; dialectic; psychology; proverb.

### **Introducción**

La única área del conocimiento que logra constituirse en ciencia y a la vez en modo de vida es la psicología. De manera que la expresión de nuestros afectos, estados de ánimo, emociones, sentimientos o pasiones, hacia una persona o hacia algo, cobra sentido en términos psicológicos, se tenga o no conciencia de ello. Así, todos nos hayamos abocados al uso

constante e inevitable de los conocimientos psicológicos, hayan sido estos aprendidos en la cotidianidad –como saber empírico-- o en la universidad –como saber científico.

En uno u otro caso, la fuerza direccional de los objetivos en la consecución por la persona de los resultados que obtiene serán irremediamente los mismos, si de adaptarse o ajustarse a los medios natural y social se trata. No perecer, no desajustarse, aún ya desde el intento, es una buena razón para esgrimir un refrán que, definiendo el modo de vida de los pueblos, pueden ser explicados desde la psicología como ciencia, amparados en la teoría del conocimiento que profesamos. Ella nos permite enarbolar la idea con arreglo a la cual todo conocimiento humano tiene su origen en la contemplación viva del universo, en el modo de vida, en la praxis cotidiana, desde la que se configura el saber científico.

Sin el conocimiento no es posible vivir. El don supremo que puede conferírsele al hombre es el conocimiento, pues nuestra conducta comportamental sería caótica y para nada respondiente a las situaciones adversas o no que a cada instante se nos presentan. Y el conocimiento es una función directamente proporcional al aprendizaje.

Aprender es organizar, establecer orden, sobre todo entre los estímulos que reflejamos y las conductas a ellos respondientes. No en vano la sabiduría milenaria oriental define el orden como la primera ley del cielo y ese orden está allí en la organización del conocimiento. “Ser culto es el único modo de ser libre”, nos descubría el apóstol cubano José Martí (1853-1895).

Advirtamos que no es un modo, es el único. Poseer conocimiento es comprender y la comprensión es la *conditio sine qua non* que nos impele a ordenar y, en consecuencia, regular nuestro comportamiento. Cuando se gana el conocimiento de las cosas, se gana la comprensión – refiere el filósofo chino Yutang, (2005), en su libro *La importancia de vivir*, al abordar la problemática del cultivo de las vidas personales.

De modo que el conocimiento no se constriñe únicamente al orden personal, sino que trasciende a la vida toda de los seres humanos. Y ese conocimiento vive también en la existencia de los refranes.

### **Desarrollo**

Son múltiples los conceptos que se emplean para identificar al refrán, como proverbio, aforismo, sentencia breve, dicho, dicho popular, máxima, apotegma, adagio. Pudiesen entre ellos existir sutiles diferencias, pero de lo que se trata aquí es de enfatizar la experiencia sagaz de los pueblos para expresar una idea necesaria --en términos de significado social y sentido personal— en la mayor brevedad posible, tanto en el tiempo como en la menor cantidad de palabras imprescindibles para que el otro logre.

En síntesis, el entendimiento inmediato como polo que pugna por esclarecer su pensamiento en el diálogo, o en el monólogo. Responder ante el otro, apoyado en un refrán, no solo hace partícipe a aquel de lo que ahora hago, sino que ese otro se convierte en una especie de cómplice anónimo y silencioso que atestigua la veracidad y validez de nuestros actos, en virtud del carácter axiomático inherente a los refranes, por lo tanto, al refrán empleado.

Por eso el refrán. En el auxilio conceptual que sostiene cualquier praxis metodológica humana florece con extrema fluidez y originalidad el refrán, idea misteriosa y casi siempre anónima, que aplaude la palabra sana, sabia, oportuna, libre de toda hojarasca, en defensa de la bondad, la virtud y el buen tino de quien la esgrime.

Eso nos hace pensar que cuando nuestro comportamiento se haya circundado por un aforismo no hay lugar a dudas de que nuestra libertad como seres humanos inevitablemente cabalga en hombros de los demás. Querámoslo o no, las palabras configuran nuestro léxico y, de manera desafiante, condicionan nuestra conducta. De manera que la libertad no es decir lo que

nos plazca, cuando nos plazca o donde nos plazca. Aunque cada uno de nosotros está en la búsqueda incesante de la libertad de acción, de la propia satisfacción de necesidades, de expresión lingüística, de religión, de fe, de superstición, de autoridad, de jerarquía, la libertad sutilmente desaparece cuando abrigamos convenientemente un refrán.

Note que al blandirlo, no solo nos estamos protegiendo con un escudo sin igual para cerrar definitivamente cualquier idea abierta en la conversación, sino que también, con elevada probabilidad, observará Ud. que es sin demora adjudicado a un familiar querido, a un vecino cercano, a un pueblo hermano o a nosotros mismos. Baste oír decir: como decía mi abuela o como dicen los cubanos o los ecuatorianos, etc., para demostrar la veracidad de esa idea. En consecuencia, una vez que la conciencia produce el concepto, ya no queda Ud. del todo libre. No hay libre arbitrio, no hay libre albedrío; tan solo allí donde los refranes no florecen, no se escuchan. Y ese lugar aún no está sobre el horizonte.

Existe y existirá siempre un número incalculable de refranes, pues la historia de los hombres así lo dicta y la vida de estos será inexorablemente un ejercicio infinito y eterno de elaboración de aquellos con el objetivo supremo de conocer su realidad para adaptarse a ella, transformándola y transformándose a sí mismos. La sabiduría que imprescindiblemente viaja de generación en generación, a fuerzas tiene que configurarse en juicios sintéticos, urgentes, que resuman de una vez y por todas, la orientación que la persona temporalmente reclama en la situación creada para regularse y sobrevivir en ella.

Es curioso, la vida cambia, las personas también. Pero un hecho continúa siendo casi inalterable: la sabiduría de los pueblos en forma de refranes, proverbios y aforismos populares sintetizada. Y nos referimos a tamaña dimensión de estos hechos lingüísticos porque sea cual

fuere el idioma examinado, el refrán viaja de boca en boca ora en inglés ora en ruso ora en español ora en portugués, esclareciendo nuestra comunicación, facilitando la comprensión.

Una vez que nace y prospera, ya el refrán bailará al ritmo de la cultura, de la época, pero sin demeritar un ápice el lugar donde surgió, la gente que lo creó ni la que lo transportó y lo permeó de trascendencia. La materia será eternamente la misma en todas sus transformaciones, -- al decir del connotado filósofo alemán Engels, (1971) “ninguno de sus atributos puede jamás perderse y que por ello, con la misma necesidad férrea con que ha de exterminar en la tierra su creación superior, la mente pensante, ha de volver a crearla en algún sitio y en otro tiempo. (Engels, 1971, p.73)

En efecto, el refrán volverá una y otra vez a ser creado aquí o en cualquier parte del universo. El análisis minucioso de los refranes nos ha confirmado que ellos demuestran, como el más connotado investigador, la veracidad, invariabilidad y justeza de las leyes que se descubren y formulan en múltiples áreas del saber científico, como en la psicología. El refranero popular cubano no quedó jamás de espaldas al decir: cortando huevos, se aprende a capar.

El apóstol cubano José Martí (1853-1895) también falló a favor de esta ley, cuando expresó: “escuelas no ha de decirse, sino talleres”; afirmaba Engels (2015):

La nueva concepción de la naturaleza había quedado delineada en sus rasgos fundamentales: todo lo que había en ella de rígido se aflojaba, cuanto había de plasmado en ella se esfumaba, lo que se consideraba eterno pasaba a ser perecedero y la naturaleza toda se revelaba como algo que se movía en perenne flujo y eterno ciclo. (p.11)

Ya no había opción, la dialéctica permeaba la naturaleza toda. Tal era la suprema idea general del genial pensador.. Así, la dialéctica de la naturaleza denotaba la existencia de los contrarios, de dos contrarios, en la que lo uno y lo otro coexisten, constituyendo de ese modo la

unidad invariable del universo. Martí (1998) apuntó a la coexistencia de los contrarios con todo rigor, al afirmar:

¿Qué demuestra en eso que el espíritu es una mera secreción de la materia, como quieren los materialistas? Valdría tanto como afirmar que la materia es una mera obra del espíritu. ¡Tan metafísico son los que por ignorancia, o soberbia espiritual, niegan la importancia indiscutible del elemento material en nuestra vida, y la dependencia de la materia a que está sujeto el espíritu, --como aquellos que, por ignorancia también, y también por espiritual soberbia, niegan la importancia visible del espíritu en la vida del hombre, y la dependencia del espíritu a que la materia está también sujeta! (pp. 250-251)

En consecuencia, la idea engeliana es infalible con relación a la polaridad contrapuesta en la que pudieran encontrarse los refranes, al decir que "...allí donde se trata de conceptos, el pensamiento dialéctico llega, por lo menos, tan lejos como el cálculo matemático" (Engels, 1971, p.64):

Solo la parcialidad del enfoque vital es quien sostiene la creencia de que la vida es plana y lineal. El carácter osificado, inamovible y rígido de la óptica unidireccional puede conducirnos por derroteros abruptos también en el pensar cotidiano. De ahí la necesidad de la dialéctica de la subjetividad, del conocimiento, de la complementariedad, de la indudable diferencia y contraposición específica de los polos. "Si el Universo no fuera asimétrico, --al decir del presbítero dominico brasileño Frei Betto, (2009) no estaríamos aquí haciendo su apología. La ruptura de la simetría, que a nuestros ojos parece una imperfección, fue lo que nos salvó." (p. 98)

Querámoslo o no, el Universo tiene dos caras como la yagruma y la dialéctica del refranero popular es un ejemplo de ello. En esta oportunidad, solo nos detendremos en la descripción de las relaciones dialécticas a las que puedan estar sometidos los refranes y todo ello

bajo la égida del saber filosófico, psicológico, axiológico o metodológico, pues el espacio designado para este tipo de publicación no permite extendernos a las relaciones de causa-efecto. Para el establecimiento de dichas relaciones hemos empleado la conjunción adversativa *pero*, a modo de contraponer un refrán con el otro, con lo cual, pensamos, indicamos con elevada certidumbre la naturaleza dialéctica que en ellos subyace.

*¿De qué equilibrio enorgullecerse,  
“...si la armonía es hija de la contradicción?”*

*(Betto, 2009, p.197)*

- |   |  |             |  |
|---|--|-------------|--|
| 1 | ▪ <i>Árbol que nace torcido jamás su tronco endereza.</i>  | <i>Pero</i> | ▪ <i>Árbol torcido sobrevive al hacha del leñador.</i> |
| 2 | ▪ <i>Hijo de gato caza ratón.</i><br>▪ <i>Hijo de tigre: pintito.</i><br>▪ <i>El hijo del majá tiene que salir pinto.</i><br>▪ <i>La raspadura sale al molde.</i><br>▪ <i>De casta le viene al galgo de ser rabilargo.</i> | <i>Pero</i> | ▪ <i>Las apariencias engañan.</i>                      |

***Contenido psicológico probable:***

En estos refranes se encierra una de las preguntas de mayor rigor para las ciencias psicológicas, a saber, ¿dónde radican las causas del surgimiento y desarrollo del psiquismo humano, en lo biológico o en lo ambiental? Aun cuando el desarrollo psíquico humano depende, en última instancia, de la evolución de la naturaleza, del desarrollo social de la humanidad –filogénesis— y del desarrollo individual de cada ser humano –ontogénesis--, el mayor predominio de este último, pensamos, deberíamos hallarlo en las condiciones naturales del individuo.

Compartimos plenamente con Berovides (2011) la idea de que lo social incide

sobre lo biológico a través de lo psíquico, pues lo biológico y lo social sostienen su interacción a través de la actividad psíquica humana. No hay dudas, pero las investigaciones en genética de la conducta han demostrado hoy –como este autor señala-- que muchos caracteres conductuales son afectados por los genes.

Sin demeritar la influencia de lo ambiental sobre la facultad de variación de la conducta, que dicho sea de paso, “...*también está condicionada por los genes*” (Berovides, 2011, p.75), las nuevas teorías genéticas señalan la existencia de genes hasta para el gusto en adornarse. Independientemente de los aspectos aprendidos de la conducta humana, tanto a nivel consciente como inconsciente, “...los estudios actuales de etología humana parecen confirmar los planteamientos de Darwin, al menos, en lo que respecta a la expresión de las emociones humanas...” (Berovides, 2011, p.125).

- |   |   |             |   |
|---|---|-------------|---|
| 3 | ▪ <i>El hábito no hace al monje.</i>                                  | <i>Pero</i> | ▪ <i>La ocasión hace al ladrón.</i>                           |
| 4 | ▪ <i>A mal tiempo, buena cara.</i>                                    | <i>Pero</i> | ▪ <i>Cuando el mal es de cagar, no valen guayabas verdes.</i> |
|   | ▪ <i>Ante la desgracia y el dolor, ten un poco de gracia y humor.</i> |             |   |
|   | ▪ <i>Guerra avisada no mata soldado.</i>                              |             |   |
| 5 | ▪ <i>Quien con lobos anda, a aullar aprende.</i>                      | <i>Pero</i> | ▪ <i>No por venir del monte soy montuno.</i>                  |
|   | ▪ <i>Dime con quién andas y te diré quién eres.</i>                   |             | ▪ <i>Aunque vista de lana, no soy cordero.</i>                |
|   | ▪ <i>De aquellos polvos vienen estos lodos.</i>                       |             |   |
|   | ▪ <i>Cuál es el rey, tal es la grey.</i>                              |             |   |

***Contenido psicológico probable:***

La vida humana --y animal-- se configura sobre la base de múltiples reflejos, entre los cuales se hallan los reflejos incondicionados y condicionados. De alguna manera, ya tratamos sobre los primeros cuando aludimos a los patrones fijos de conducta (PFC) o

comportamientos heredados. Los reflejos incondicionados –permanentes, no aprendidos— son heredados y sostienen la conducta instintiva de los animales y el hombre. Muchas han sido las investigaciones que sobre el particular se han realizado hasta nuestros días, pero una idea sí ha de quedar inamovible: muchas de nuestras conductas, incluyendo las de interacción social son el producto inminente de nuestra información genética como los reflejos de alimentación, de defensa, de orientación, filial y de reproducción.

Según Pávlov (1923), Premio Nobel de Medicina y padre de la fisiología rusa, nuestra vida no se reduce a esos reflejos incondicionados, denominados así porque no necesitan de condición alguna para formarse. Una vida aún más compleja en el desarrollo filogenético florece con la posibilidad que ahora tiene el sistema nervioso de formar conexiones temporales --sinapsis neuronales--, en respuesta a las nuevas condiciones cada vez más cambiantes de los medios natural y social en los que algunos animales –aves y mamíferos— viven.

Tales conexiones son denominadas reflejos condicionados por la necesidad de la existencia de una condición para que aquel surja. De tal suerte, que el aprendizaje –reflejo condicionado-- se convierte en una *conditio sine qua non* para sobrevivir en aquellos medios.

- |   |  |             |   |
|---|--|-------------|---|
| 6 | ▪ <i>Quien madruga, Dios lo ayuda.</i>         | <i>Pero</i> | ▪ <i>No por mucho madrugar se<br/>amanece más temprano.</i>   |
| 7 | ▪ <i>No hay mal que por bien no<br/>venga.</i> | <i>Pero</i> | ▪ <i>No hay bien que su mal no tenga.</i>   |
| 8 | ▪ <i>Agua pasada no mueve molino.</i>          | <i>Pero</i> | ▪ <i>Donde fuego hubo, cenizas quedan.<br/>▪ El amor que ha sido brasa de<br/>repente vuelve a arder.</i> |

***Contenido psicológico probable:***



***Contenido filosófico y psicológico probables:***

El movimiento es la propiedad inherente a todo lo existente, a la materia *per se*.

Todo el universo está en movimiento.

...El movimiento de la materia no es el simple y tosco movimiento mecánico, el simple desplazamiento de lugar: es el calor y la luz, la tensión eléctrica y magnética, la combinación y la disociación químicas, la vida y, por último, la conciencia. (Engels, 2015, p.19)

Las emociones, objeto de estudio psíquico de naturaleza inconsciente, a nuestro modo de ver, están necesariamente en movimiento, desorganizando en la inmediatez nuestra conducta, quemando de súbito nuestra tranquilidad y, como potros salvajes, necesariamente se alejan haciendo que, para bien o para mal, nuestra situación cambie.

De manera que si lo bueno ha de pasar, lo malo también. Y eso se hace bien importante para nuestras vidas. De ahí que hoy día los autores de la literatura psicológica especializada en autoayuda defiendan la idea de cambio, incluso, previniendo algunas enfermedades como el Alzheimer. Si continúas haciendo las cosas con el mismo método, seguirás obteniendo los mismos resultados, reza el vulgo.

11 ▪ *A fuerza de enseñar, hasta el Pero* ▪ *A la fuerza, ni los zapatos entran.*  
*oso baila.*

***Contenido psicológico probable:***

El número de repeticiones entre estímulos y sus respuestas correspondientes (E-R) estará en función primordialmente de la inteligencia del aprendiz y de la complejidad de lo que se aprende, aunque la propia complejidad de lo susceptible de ser aprendido es una función de la inteligencia, pues para unos hay cosas a aprender muy complejas y eso mismo, para los segundos, tiende al polo de dificultad mínima. La necesidad de repetir

algo—una cadena verbal (repetir de memoria), una operación o una acción-- hasta aprenderlo, está indudablemente contenido en el aforismo cimero que reza: *el ejercicio hace al maestro*, o en otros refranes de igual valencia como: *the proof of the pudin is in eating*, para aprender a nadar hay que tirarse al agua, para comer pescado, hay que mojarse el fondillo, cortando huevos se aprende a capar o el que espera por la suerte que se siente, entre otros.

De este modo, obsérvese el hecho que se observe y dedúzcase de él la razón que se deduzca, en términos de aprendizaje la ley del ejercicio seguirá siendo inamovible y continuará orientando sin ambages a miles de personas en el bregar de su desempeño profesional magisterial o en su quehacer como aprendiz, conózcase ella en el área científica o a través de refranes en el lenguaje cotidiano. Eso es un hecho sencillamente irrefutable.

Así, a fuerza de enseñar, cualquiera aprende. A nuestro modo de ver, cualquier persona normal —permítanos la palabra- puede aprender cualquier cosa, solo que necesita tiempo, mucho o poco, pero demanda tiempo. Es esa una de las razones por las que necesitamos del otro, pues nuestro tiempo vital apenas alcanza para aprender, en el sentido estricto de la excelencia, al menos hoy día, únicamente una profesión u oficio.

- 12 ▪ *Más sabe el diablo por viejo Pero que por diablo.* ▪ *A más años, más desengaños.*  
 ▪ *Si el precio de la sabiduría es la vejez, prefiero ser imbécil.*

***Contenido psicológico probable:***

Si bien es importante la experiencia —el conocimiento-- en la solución de problemas, también es recomendable saber que muchas veces la propia experiencia podría obstaculizar el hallazgo de una solución. En efecto, mientras mayor en edad es la persona,

más aprendizajes debe haber tenido y mayor cantidad de conexiones temporales debe haber formado.

Si nuestra experiencia depende de las situaciones de vida y educación con las que hemos actuado, entonces lo florido de los contextos en los que hemos estado podría, por antonomasia, enriquecer nuestro conocimiento del mundo. Pero ello también podría devenir riesgo, toda vez que el hecho de que sepamos de muchas cosas no significa que no haya nada nuevo por descubrir y aprender.

Si el conocimiento, traducido como concepto en el lenguaje del conexionismo, corriente psicológica que nace en las postrimerías del siglo XIX y principios del XX, es una conexión neuronal, entonces, mientras más aprendo más conexiones formo y de Perogrullo es la idea con arreglo a la cual mientras mayor cantidad de vivencias tenga la persona, también porque ha vivido más, mayor será el conocimiento que atesora.

- |    |  |             |  |
|----|--|-------------|--|
| 13 | ▪ <i>La luz de alante es la que alumbra.</i>         | <i>Pero</i> | ▪ <i>No van lejos los de alante si los de atrás corren bien.</i> |
| 14 | ▪ <i>En boca cerrada no entran moscas.</i>           | <i>Pero</i> | ▪ <i>El que calla otorga.</i>                                    |
| 15 | ▪ <i>De la abundancia del corazón habla la boca.</i> | <i>Pero</i> | ▪ <i>Dime de lo que presumes y te diré de lo que careces.</i>    |
|    | ▪ <i>Alábate, cesto, que venderte quiero.</i>        |             |  |

***Contenido psicológico probable:***

Son muchos los que consideran que el inconsciente constituye una verdadera dificultad para la exploración empírica en la psicología científica, razón sostenida en la supuesta idea de que él está oculto tanto para la conciencia individual como para la observación externa. Freud, médico vienés (1853-1929), padre de la psicología del

inconsciente y considerado el arqueólogo de la mente, creyó, con toda razón, que la persona manifiesta intensas urgencias e impulsos inconscientes, haciéndolo con frecuencia de manera disfrazada. Aun cuando las pulsiones instintivas proporcionan, según este autor, la energía que motiva la conducta, la persona aprende reacciones defensivas para manejar su energía sexual --instintos de vida, Eros-- y agresiva --instintos de muerte, Thanatos--, respectivamente.

Pensamos que en el refrán: alábate, cesto, que venderte quiero se vislumbra la *compensación* como mecanismo de defensa, entendido como una debilidad o inferioridad al subrayar de manera extrema la importancia de un rasgo deseable. **Pero** el segundo retira la máscara, poniendo al descubierto la presencia de tal mecanismo: *Dime de lo que presumes y te diré de lo que careces*.

16 ▪ *Piensa despacio y obra de Pero* ▪ *Obra (visteme) despacio que ando prisa.*

***Contenido psicológico probable:***

La teoría psicológica de la actividad del tratadista ruso Leontiev (1982), proclama A tenor de sus posiciones teóricas, la actividad humana podría ser abordada tanto estructural como funcionalmente. Desde el punto de vista estructural, la actividad podría estar constituida por acciones y operaciones, las cuales responderían a un objetivo o a una tarea, respectivamente y las segundas estarían subordinadas a las primeras, posiciones que no compartimos por su inconsistencia filosófica, psicológica y lógica (Rodríguez y Bermúdez (2001).

Desde el punto de vista funcional, la actividad humana se realizaría, según el también estudioso ruso Galperin (1975), a través de tres componentes fundamentales, a

saber, la orientación, la ejecución y el control. La idea basal que subyace a estas posiciones es la de admitir que de la calidad de la orientación de la actividad depende su ejecución y control. Así, exámenes subsiguientes, como los de la investigadora rusa Talízina (1984), se detuvieron en el estudio de los niveles de esencia de la orientación de la actividad, concluyendo que la orientación necesaria para ejecutarla puede reducirse a tres tipos importantes: la base orientadora de la acción Tipo I. El hecho es que pensar despacio generalmente condiciona que la actividad sea ejecutada con la mayor calidad posible para obrar de prisa. Razonablemente, orientados (dirigidos) por la planificación previa realizada sobre lo que se va a ejecutar, debería incuestionablemente proporcionar calidad extrema a lo que se hace. Filosóficamente hablando, también esto gravita en las ideas de Marx y Engels (1971) cuando advertía que

Una araña ejecuta operaciones que semejan a las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los panales de las abejas podría avergonzar, por su perfección, a más de un maestro de obras. Pero, hay algo en que el peor maestro de obras aventaja, desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que, antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro. Al final del proceso de trabajo, brota un resultado que antes de comenzar el proceso existía ya en la mente del obrero. (p.116)

Así, la organización del trabajo necesariamente antecede a su ejecución. De ahí la preocupación lícita de los investigadores en las ciencias psicológicas, de formular las leyes que soportan la dinámica de la actividad humana en lo que a orientación concierne. Tanto valor metodológico le adjudicó el investigador ruso Galperin (1975) a la problemática de la orientación, con razón obviamente, como premisa ineluctable de la

ejecución, que la supraordinó a nivel de categoría de la psicología, considerándola su objeto de estudio.

*Obra (vísteme) despacio que ando deprisa* es, sin lugar a duda, un refrán con sentido paradójico. Pero eso es solo en apariencia porque los dictados de las ciencias psicológicas y filosóficas así lo refrendan.

- |    |  |      |   |
|----|--|------|---|
| 17 | ▪ <i>Amigo en la adversidad, amigo siempre será.</i> | Pero | ▪ <i>Cuidame del amigo, que del enemigo me cuido yo.</i>                  |
|    |  |      | ▪ <i>De las aguas mansas líbreme, Dios, que de las malas me libro yo.</i> |
| 18 | ▪ <i>Secreto de dos, la tierra se lo tragó.</i>      | Pero | ▪ <i>Secreto entre dos guardarán, cuando uno de ellos muerto ya está.</i> |
|    |  |      | ▪ <i>Compañía de dos: mi perro y yo.</i>                                  |
| 19 | ▪ <i>Gran tormenta a los débiles amedrenta.</i>      | Pero | ▪ <i>La dicha de la fea, la bonita la desea.</i>                          |

***Contenido psicológico probable:***

Es poco probable abjurar de la idea, según la cual los débiles ceden, flaquean ante situaciones difíciles. Las expresiones: *una cadena es tan fuerte como su eslabón más débil* y *la soga siempre se rompe por su lado más delgado*, son también testigos de que la debilidad no es considerada una cualidad humana deseable o plausible. Pero, el universo es contradictorio hasta la médula.

La contradicción está en que también los eslabones débiles son necesarios. Por ejemplo, en múltiples sistemas –como los electrónicos– se colocan estructuras débiles a modo de protección de los dispositivos restantes interconectados, como el fusible. Este dispositivo interrumpe el paso de la electricidad al sobrecargarse la red, salvaguardando todo el sistema. ¿Es preferible que se rompa el equipo, de costo elevado, o que tengamos

que cambiar tan solo una pequeña pieza de costo ínfimo?

Generalmente las personas poco agraciadas por su naturaleza física, y cuyo autoconocimiento es compatible con su autoestima, cultivan su sabiduría, su dinámica de relaciones humanas, ajustándose a la armonía del universo. No es ocioso apuntar que la dicha de la persona poco atractiva no le ha caído del cielo; ha tenido que construirla cada vez para satisfacer necesidades de convivencia, de seguridad, de relación con los demás. De la misma manera, las ínfulas y el ego que generalmente configura la persona físicamente atrayente o extremadamente inteligente puede ser razón de múltiples fracasos y conflictos para su realidad vital. Por eso, la persona para aprender debe ser, ante todo, humilde, entendiendo la humildad como valor moral, según el cual aquella

Hará el esfuerzo de escuchar y de aceptar a los demás; es dejar de ser, para ser de los demás. La humildad permite al individuo volverse confiable, flexible y adaptable. En la medida en que los sujetos son humildes, en esa misma medida adquieren grandeza en el corazón de los demás. (p.11)

Ser humilde es estar en set de aprendizaje, considerando que existe información desbordante que no conoce y que le podría ser necesaria para su vida. Como expresa uno de los refranes con posterioridad referido: *La abundancia crea vagancia* y como la belleza o la inteligencia en este caso sobran, entonces no se hace en extremo necesario que la persona se entregue a perfeccionarlas, cuidarlas o compensar su ausencia con otras cualidades personales no menos importantes para su ajuste comportamental social, ocasionándole malestar y angustia.

Considerada como la 3ra. Escuela de Viena, después del psicoanálisis de Freud y la psicología individual de Adler, Frankl (1959), neurólogo y psiquiatra vienés, funda la

logoterapia, apuntando a la introducción de una psicología sin alma, una visión del ser humano que tiene en cuenta sus recursos espirituales. La herencia y la experiencia pasada son materiales de construcción de la personalidad, pero es el propio hombre el artífice de su vida. Por ello, la dimensión espiritual implica hallar el sentido de la vida, la verdad, el bien y la belleza.

Todo esto se haya igualmente sintetizado en el concepto de inteligencia emocional, elaborado psicológicamente por el filósofo norteamericano Goleman (1996), acuñándolo como la toma de conciencia de nuestras emociones, la comprensión de los sentimientos de los demás, la tolerancia a las frustraciones y presiones que soportamos en el contexto laboral, el énfasis en nuestra capacidad de trabajar en equipo y en la adopción de una actitud empática y social que nos ofrezca más posibilidades de desarrollo personal.

He ahí porqué personas brillantes como expertos en su desempeño laboral, son pilotos ineptos de su nave vital, en lo que a habilidades sociales concierne; dicho en otras palabras, son estas personas ineptas en lograr tomar conciencia de sí, poseer autodominio, empatía, saber escuchar, resolver conflictos y cooperar. Compartimos plenamente con el autor la idea de “imaginar un futuro en el que *la educación incluirá como rutina el inculcar aptitudes esencialmente humanas.*” (p.18), como las referidas.

- |    |   |             |  |
|----|---|-------------|--|
| 20 | ▪ <i>En la unión está la fuerza.</i>            | <i>Pero</i> | ▪ <i>El que solo la hace, solo la paga.</i>        |
| 21 | ▪ <i>Gato enfadado araña hasta con el rabo.</i> | <i>Pero</i> | ▪ <i>Muerto el perro se acabó la rabia.</i>        |
|    |   |             | ▪ <i>Muerto el perro, el gato es el que ladra.</i> |
|    |   |             | ▪ <i>A barba muerta, obligación cubierta.</i>      |

### ***Contenido psicológico probable:***

Desde el punto de vista de la psicología alemana de la percepción –psicología de

la Gestalt- existe una ley de aprendizaje definida como *ley del cierre*. Dicha ley está literalmente imbricada con los aspectos fenoménicos del objeto que se percibe, formulando la idea de que las áreas cerradas son más estables que las no cerradas. De ahí ha de considerarse que si bien hay aberturas entre los puntos dispuestos en círculo, tendemos a percibir los puntos aislados como partes constitutivas de él, refiriendo la existencia de un círculo y no de puntos concéntricos.

La idea de que las áreas cerradas son más estables que las no cerradas fue confirmada en los experimentos sobre el recuerdo de las tareas acabadas e inconclusas, realizados por la psicóloga rusa Zeigárnik (1901-1988). Esta investigadora concluyó que las tareas inconclusas eran mejor recordadas que las completamente resueltas.

El estado de tensión o cuasinecesidad que genera una tarea inconclusa --conocido como efecto Zeigárnik-- solo se elimina al resolverse la tarea no completada. En otras palabras, el estado de tensión que genera en la persona el impulso al éxito tiende a ser satisfecho con la realización de la tarea y continúa persistiendo si se interrumpe la realización de aquella.

El refrán: muerto el perro, se acabó la rabia, bien podría traslucir el hecho psicológico de la pérdida de motivación en el estudiante para formar nuevas conexiones temporales con conocimientos perspectivas, pues al ejecutar cada actividad pedagógica como un sistema definitivamente cerrado, se corre el riesgo de que el estudiante quede satisfecho con el conocimiento aprendido y desaparezca, según expresión del psicoanálisis, el estado de alta tensión o impulsión como estado de necesidad que energiza la acción, en este caso, hacia el estudio.

Una vez que la necesidad fue completamente satisfecha, todo se cierra, todo se

acaba, todo se olvida. Vulnerar en la educación superior la *ley del cierre de la Gestalt* se erige en una *conditio sine qua non* para generar motivación en el estudiante, al igual que la violación de la *ley de No contradicción* formulada por Aristóteles en su Lógica Formal.

- |    |  |      |   |
|----|--|------|---|
| 22 | ▪ <i>Cuando jóvenes, las mujeres son uvas; cuando viejas, pasas.</i> | Pero | ▪ <i>Gallina vieja hace buen caldo.</i>   |
| 23 | ▪ <i>Quien persevera triunfa.</i>                                    | Pero | ▪ <i>Malo es errar, pero peor, perseverar.</i>  |
| 24 | ▪ <i>Gallina que canta de poner viene.</i>                           | Pero | ▪ <i>Malo el gallinero donde la gallina canta.</i>  |
| 25 | ▪ <i>Deja quieta el agua turbia y se hará clara.</i>                 | Pero | ▪ <i>Donde se cae el mulo, ahí mismo se le dan los palos.</i><br>▪ <i>Los problemas hay que enfrentarlos en caliente.</i><br>▪ <i>La ocasión es como el hierro: se ha de machacar caliente.</i> |

***Contenido psicológico probable:***

En efecto, tus problemas sin alimentarlos morirán, declamaba el poeta chileno Pablo Neruda. Es necesario no volver una y otra vez sobre el dolor, pues las heridas se abren y el ciclo de reverberación no termina. Pero, sucede que hay hechos que no pueden soslayarse y deben ser atendidos en cuanto se producen para tratar de minimizarlos, atenuarlos o eliminarlos por su trascendencia en la vida de las personas.

De ahí la necesidad de actuar con urgencia para resolver tales problemas una vez que han surgido. Para confirmar este refrán: donde se cae el mulo, ahí mismo se le dan los palos, la psicología tuvo que esperar hasta 1896 por el psicólogo norteamericano B. F. Skinner (1904-1990), quien demostró que para aprender, la enseñanza –o el aprendizaje-- podía ser programada.

Así, en la estructura de dicha programación, además de otros principios que deben

sostener las conductas de aprendizaje, no debe obviarse el principio de retroalimentación inmediata, por el cual ha de entenderse la inmediatez con que ha de señalársele al que aprende cuán bien o mal realizó la tarea. Ello significa que la valoración sobre los actos conductuales ora para ser corregidos ora para indicar cuán excelente se les ejecutó y tengan la oportunidad de ser nuevamente evocados, exige que tenga lugar inmediatamente después de su realización. De efectuarse pasado cierto tiempo, ya no tendrá el mismo efecto sobre el aprendizaje que debe ocurrir en la persona. Por lo tanto, no espere, no deje que medie tiempo entre la conducta externa expresada y la valoración que sobre ella debe hacerse para que el otro aprenda. Esto es también válido para el aprendizaje de ciertos hábitos por las mascotas o animales domésticos.

- 26 ▪ *No lo alabes hasta que no acabe.* ▪ *Pero A bien obrar, bien pagar.*  
▪ *No alabes al gato hasta que no limpie el plato.*

***Contenido psicológico probable:***

En la psicología del aprendizaje es bien conocida la *ley del efecto*, según la cual la conducta de mayor probabilidad de ser repetida por el que aprende es aquella que fue recompensada –premiada-- inmediatamente después de haberse producido. El premio o gratificación recibido por quien aprende o hace algo correcto eleva la probabilidad de repetición de la conexión recompensada. La gratificación de una conexión siempre la fortalece sustancialmente; el castigo la debilita poco o nada.

Los resultados satisfactorios y placenteros vigorizan el nexo entre estímulo y respuesta; los desagradables lo debilitan. La ley del efecto encarna la relación de la conexión que se produce con el estado de satisfacción de la persona. Es loable el hecho de

considerar que la ley del efecto, según la definición autoral, contiene el aspecto motivacional del aprendizaje, pues, incluso, la repetición por sí sola de las ejecuciones no necesariamente conlleva al aprendizaje de ellas, si aquellas no se refuerzan.

En sentido de autoayuda, los psicoterapeutas sugieren a las personas autorregalarse o permitirse un pequeño placer, luego de cumplida alguna meta por muy cotidiana que esta sea. Aquí la autocomplacencia actúa como gratificación de su propia acción y puede devenir condición para elevar la autoestima y pulsar la necesidad de volver a esas mismas ejecuciones. Por último, no es ocioso darnos cuenta de que el debilitamiento de una conducta se produce por falta de refuerzo, no por castigo. Ahí está el socorrido refrán: *el diablo habita en los detalles*.

- |  |   |
|--|---|
| <p>27</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Mañana será otro día.</i></li> <li>▪ <i>Más vale tarde que nunca.</i></li> </ul> | <p><i>Pero</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.</i></li> <li>▪ <i>Nunca es tarde para bien hacer; haz hoy lo que no hiciste ayer.</i></li> </ul> |
|--|---|

***Contenido psicológico probable:***

En su obra *Tus zonas erróneas*, Wayne (2012) aborda, desde la óptica de autoayuda, la problemática de la postergación. Así, este autor pregunta: “¿Te encuentras tú en la categoría de los que postergan todo?” Señalando la ansiedad, la culpa, las molestias y el comportamiento neurótico que genera el postergar las tareas y la reacción emocional e inmovilización que los acompañan.

Este autor llama a la concientización de que nuestra zona errónea de "postergación" es una de las más difíciles de adjudicar a fuerzas externas, advirtiéndonos que dicha zona es toda nuestra, tanto en el sentido de la postergación misma como de la incomodidad que produce. “Para la mayor parte de la gente, las tácticas dilatorias o el

postergar lo que tienen que hacer son en realidad una manera de evadirse” (Wayne, 2012, pp.79-80)

Las tareas inconclusas generan un estado psíquico de insatisfacción o frustración, al no completar algo, provocando así una sensación de malestar emocional, lo que a su vez motiva a la persona a querer finalizar la tarea para liberar esa tensión. Paradójicamente, el efecto Zeigarnik también puede contribuir a la procrastinación, pues al tener tantas tareas pendientes que no liberan la tensión, la persona puede sentirse agobiada y tener dificultades para empezar nuevas tareas o culminar las viejas.

28 ▪ *Ayuda mucho el que poco Pero* ▪ *Aramos, dijo la mosca al buey.*  
*estorba.*

29 ▪ *No ha de empezarse la casa por Pero* ▪ *La escalera ha de barrerse*  
*el tejado.* *empezando desde arriba.*

***Contenido filosófico, metodológico y psicológico probable:***

Muchos proyectos de arquitectura contemporáneos promueven la idea de empezar la construcción de arriba hacia abajo, de modo que el techo más alto sirva de protección inmediata a los constructores contra la lluvia y el sol.

La estructura piramidal propuesta (Rodríguez y Bermúdez, 2007) para organizar el conocimiento científico, a diferencia del cacareado mapa conceptual, defiende las relaciones de subordinación y concomitancia incontestable que se manifiestan entre los conceptos, como expresión basal del conocimiento. Aun cuando estos dos refranes se contraponen por la posición contradictoria que asumen, ambos tienen razón. En efecto, no es posible llegar a la cima –concepto con rango de categoría (hiperónimo)— si antes no se han definido los conceptos de base.

De este modo, el concepto supraordinador –categoría o concepto de máxima

generalidad— se revela a través de otros múltiples conceptos que se le subordinan (hipónimos), conformando así el sistema cognitivo o conceptual que organiza un campo del saber dado. La comparación relacional entre conceptos susceptibles de formar un determinado sistema de conocimientos implica necesariamente la diferenciación de unos y otros de acuerdo con el grado de generalidad que a ellos les sea inherente.

Así, la casa no podría empezarse por el tejado, pero, al disponerlos en el sistema de relaciones de generalidad pertinente, habría que comenzar a organizarlos desde arriba, o sea, desde el más general hasta el de mayor especificidad, de modo que la escalera se barra comenzando desde arriba. Estos hechos metodológicos tienen especial validez para los docentes de la educación superior y los metodólogos de los diferentes niveles de enseñanza.

En la psicología, no pueden obviarse los aportes del norteamericano Abraham Maslow (1908-1970) sobre la organización del conocimiento de las necesidades humanas. Resulta que la estructura por él propuesta en 1943 se configura en una pirámide, mediante la cual jerarquiza a aquellas, defendiendo la tesis de que conforme se satisfagan las necesidades básicas –fisiológicas: alimentación, agua, aire, sueño, sexo, regulación de la homeostasis, liberación de los desechos corporales– aparecen otras de naturaleza diferente y que han de superponerse sobre las primeras.

Así, se advierten las necesidades de seguridad, afiliación, reconocimiento y autorrealización. En lo que al refrán no ha de empezarse la casa por el tejado concierne, es este un ejemplo más que evidente. La idea basal de su propuesta reside en que las necesidades más elevadas de su pirámide ocupan la atención del ser humano una vez que se han satisfecho las necesidades situadas en los niveles inferiores. Las necesidades de los

cuatro primeros niveles, denominadas necesidades de déficit deben de ser satisfechas antes de que se satisfagan las necesidades de autorrealización –necesidades del ser.

Esta idea ya había tenido lugar en el pensamiento filosófico de Marx y Engels (1971), al decir que así: Así como Charles Darwin (1809-1882) descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx (1818-1883) descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto hasta él bajo la maleza ideológica, de que “el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión”. (p.165)

- 30 ▪ *Las armas y las heridas deben llevarse escondidas. Pero Al que vigilan no escapa.*
- 31 ▪ *Es mejor frijoles con amor que gallina con dolor. Pero El amor y el dolor son del mismo color.*

*Contenido filosófico probable:*

“Los extremos se tocan, reza un viejo dicho de la sabiduría popular, impregnado de dialéctica-- señala Engels” (2015, p.11).

- 32 ▪ *Si la envidia fuera tiña, Pero El que no es envidiado, no es ¡cuántos tiñosos no hubiera! afortunado.*

**Contenido psicológico probable:**

Triste cosa es no tener amigos,/pero más triste debe ser no tener enemigos./ Porque quien enemigos no tenga,/señal es que no tiene:/Ni inteligencia que haga sombra,/ Ni valor temido,/Ni honra de la que murmuren,/Ni bienes que se le codicien,/ Ni cosa buena alguna que se le envidie.

*Baltasar Gracián y Morales,  
Sacerdote Jesuita Español (1601-1658)*

- 33 ▪ *Toda la rabia y el coraje del pájaro son inútiles delante del gato. Pero A dos garrochas, no hay toro valiente.  
Si te haces de miel, te comen las hormigas.*
- 34 ▪ *Las manos en la rueca, y los Pero No se puede repicar y andar en la*

*ojos en la puerta.*

*procesión.*

- *No se puede cantar y soplar a la vez.*
- *El que mucho abarca, poco aprieta.*

***Contenido psicológico probable:***

Si el problema cardinal que a la filosofía moderna concierne, según Engels (2015), es la relación entre el pensar y el ser, entonces la relación de lo consciente y lo inconsciente debe blandirse como el problema cardinal de toda la psicología como ciencia (Rodríguez y Bermúdez, 2001). Obviamente, no tenemos espacio para detenernos en una explicación exhaustiva de nuestras posiciones, pero de lo que se trata es de considerar que no podemos andar en dos cosas a la vez, no solo si queremos hacerlas bien, sino, simplemente, si queremos hacerlas. Claro, ese dictamen solo atañe a nuestra vida psíquica consciente, pues inconscientemente sí podemos ejecutar varias operaciones a la vez.

Mientras el inconsciente nos regula, permitiéndonos ejecutar simultáneamente múltiples operaciones –cantar, bailar, ver la televisión y cocinar al mismo tiempo, por ejemplo--, lo consciente solo nos deja margen para pensar una idea cada vez. Nosotros solo podemos mantener bajo nuestro control consciente una y solo una acción cada vez. Para ejecutar otra, nos vemos obligados a prescindir de la primera.

No hay otra opción. O comparas, o valoras, o describes, o identificas o demuestras algo, pero no puedes ejecutar todas esas acciones a la vez. Trate de comparar a dos de sus profesores por su maestría académica y, al mismo tiempo, valorar la humildad de uno de sus compañeros de clase o de labor y se dará de bruce con que le resultará completamente imposible.

Tales acciones no podrán jamás yuxtaponerse por su naturaleza instrumental

consciente. Esas dos acciones nunca podrán ejecutarse al mismo tiempo. Tomar conciencia no es solo tener conocimiento de algo; ha de ser, desde el punto de vista científico, aquel reflejo psíquico que sucede a nivel racional, en el plano de los conceptos y que media entre estos últimos y la realidad que en ellos se configura.

### Conclusiones

Resulta incontestable que también los refranes puedan esgrimirse para ejemplificar sin ambages la dialéctica del universo, presente en nuestro diario bregar, en nuestro pensar cotidiano.

La dialéctica de la naturaleza no solo es objetiva, sino también subjetiva y ella florece a través de la dialéctica de los conceptos, que, como fuentes y partes del pensamiento, también configuran la dialéctica entre refranes.

La problemática abordada como relación dialéctica entre refranes y la ciencia psicológica demuestra que la vida y el conocimiento científico son una y la misma cosa. El refrán, supuestamente despojado de toda hojarasca científica, prevalece en la profundidad de los tiempos, pero en él bien pueden advertirse determinados órdenes de esencia inherentes al conocimiento teórico que a la psicología como ciencia atañe.

### Referencias

- Berovides** Álvarez, V. (2011): *Conducta humana: ¿herencia o ambiente?* La Habana: Ed. Científico-técnica.
- Betto**, F. (2009): *La obra del artista. Una visión holística sobre el universo*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

**Engels**, F. (2015): *Dialéctica de la naturaleza*. Recuperado de <http://www.edu.mec.gub.uy/bibliotecadigital/libros/E/Engels%20-20Dialectica%20de%20la%20Naturaleza.pdf>.

Page=11.

**Martí**, J. (1998). Tito Vignoli: el mito y la ciencia. En: *Martí en la universidad*. Ciudad de la Habana: Ed. Pueblo y Educación.

**Marx**, C. y Engels, F. (1971). *Obras escogidas en dos tomos*. Moscú: Ed. Progreso.

<http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/arx-karl-el-capital-tomo-1.pdf>.

**Leontiev**, A.N. (1982). *Actividad, conciencia, personalidad*. Ciudad de la Habana: Ed. Pueblo y Educación.

**Pávlov**, I.P. (1923): *Veinte años de estudio objetivo de la actividad nerviosa superior (de la conducta) de los animales. Los reflejos condicionados*. (En ruso)

**Rodríguez** Rebastillo, M. y Bermúdez Sarguera, R. (2007): *Diagnóstico psicológico para la educación*. (1ª edición). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

**Rodríguez** Rebastillo, M. y Bermúdez Sarguera, R. (2004): *Las leyes del aprendizaje*. (1ª edición). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

**Rodríguez** Rebastillo, M. y Bermúdez Sarguera, R. (2001). *Psicología del pensamiento científico*. (1ª edición). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

**Galperin**, P. Y. (1975). *Introducción a la psicología*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

**Goleman**, D. (1996): *La inteligencia emocional. ¿Por qué es más importante que el cociente intelectual?* Buenos Aires: Javier Vergara Editor.

**Talízina**, N.F. (1984). *Fundamentos sobre la enseñanza en la Educación Superior*. (1ª edición). La Habana: Editorial Universitaria.

Frankl, V. (1959). *Man's Search for Meaning*. Barcelona: Ed. Herder.

Dyer, W. (2012). Tus zonas erróneas. [https://vistoenlaweb.files.wordpress.com/2012/08/ tus zonaserroneas.pdf](https://vistoenlaweb.files.wordpress.com/2012/08/tus_zonaserroneas.pdf)

Yutang, L. (2005). *La importancia de vivir*. (6<sup>a</sup> edición). Buenos Aires: Sudamericana.